E

ntre las muchas cosas que nos parecen muy apropiadas de parte de IFAC, una es su constante referencia al parecer de los contadores dispersos por el mundo. En el pasado era muy difícil enterarse de lo que sucedía en otro país. Los organismos internacionales, como la ONU, eran prácticamente los únicos en capacidad de recopilar información representativa. Hoy, gracias a las telecomunicaciones, se logran recopilaciones nunca antes vistas. Esto ha cambiado significativamente el horizonte de la investigación científica, tanto respecto del alcance de las indagaciones, como en cuanto toca con la conformación y acción de grupos de científicos de varios países.

Mal puede una agremiación avanzar sin oír la voz de sus miembros. Por buenos que sean los participantes en sus juntas directivas y sus funcionarios, no están en capacidad de percatarse del pensamiento de la colectividad. Más allá, en varias ocasiones, debido al interés público, es necesario tomar nota del parecer de toda la profesión y no solo de la parte que en un momento dado está vinculada a cierto gremio. En Colombia muchos directivos gremiales hablan en nombre de la profesión nacional, pero están lejos de saber cómo piensa la inmensa mayoría no agremiada y silenciosa, que a veces no concurre ni a eventos de entrada libre gratuitos.

La riqueza de las encuestas que periódicamente se publican va eliminando nuestra ignorancia sobre la profesión mundial, en la medida en la cual nos permiten ir armando el gran rompecabezas en que consiste una práctica indispensable para la vida económica.

Recientemente se publicó el resultado de la [IFAC Global SMP Survey: 2015 Results](http://ifac-communications.epaperflip.com/v/IFAC-Global-SMP-Survey-2015-Results/#?page=0). Entre otras muchas cosas, la encuesta señala que las cuatro prácticas principales, a saber, auditoría y aseguramiento, asesoría y consultoría, impuestos, compilación otros servicios de no aseguramiento o relacionados, crecieron moderadamente. Es común que el crecimiento global de la economía condicione el desarrollo de las profesiones empresariales.

Según los que contestaron la encuesta, los principales retos de las pequeñas firmas de contadores fueron la atracción de clientes, el observar nuevas leyes y disposiciones técnicas, diferenciarse de la competencia y la presión recibida para rebajar los honorarios.

¿Qué estamos haciendo en Colombia, las organizaciones gremiales y las instituciones académicas, para ayudar a nuestra colectividad a enfrentar este tipo de realidades?

Nuevamente volvemos a advertir que los contadores están llamados a ser empresarios de su práctica, perfil en virtud del cual se demanda mucha ayuda, pues en el país se habla mucho de emprendimiento e innovación, pero no se suministran insumos suficientes para auxiliar esas manifestaciones. En más de una ocasión hemos visto que la prosperidad de los contables es un resultado directo de ayudar a sus clientes a ser exitosos.

*Hernando Bermúdez Gómez*